

# El labrador y sus hijos

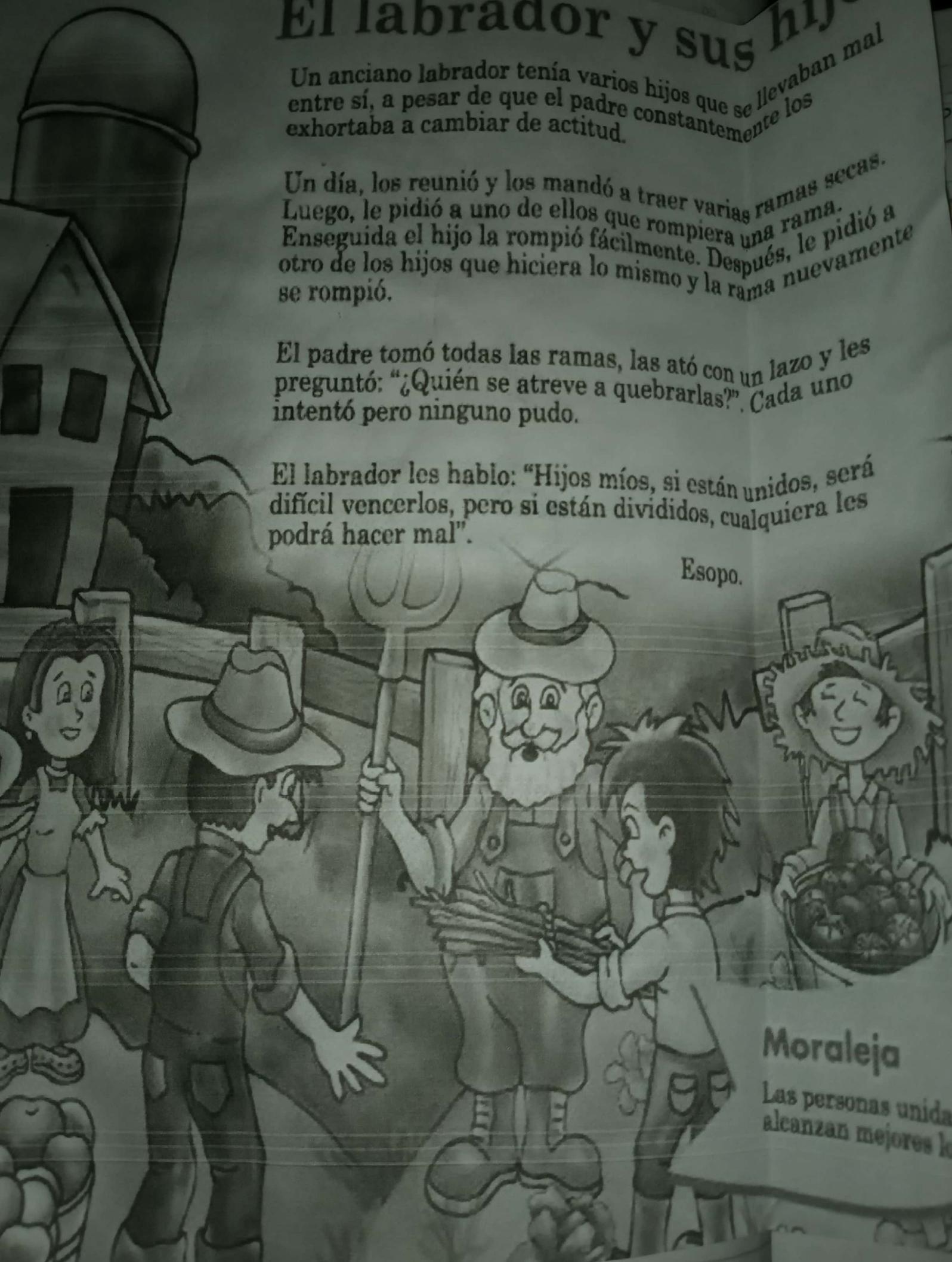
Un anciano labrador tenía varios hijos que se llevaban mal entre sí, a pesar de que el padre constantemente los exhortaba a cambiar de actitud.

Un día, los reunió y los mandó a traer varias ramas secas. Luego, le pidió a uno de ellos que rompiera una rama. Enseguida el hijo la rompió fácilmente. Después, le pidió a otro de los hijos que hiciera lo mismo y la rama nuevamente se rompió.

El padre tomó todas las ramas, las ató con un lazo y les preguntó: "¿Quién se atreve a quebrarlas?". Cada uno intentó pero ninguno pudo.

El labrador les habló: "Hijos míos, si están unidos, será difícil vencerlos, pero si están divididos, cualquiera les podrá hacer mal".

Esopo.



**Moraleja**

Las personas unidas alcanzan mejores resultados.

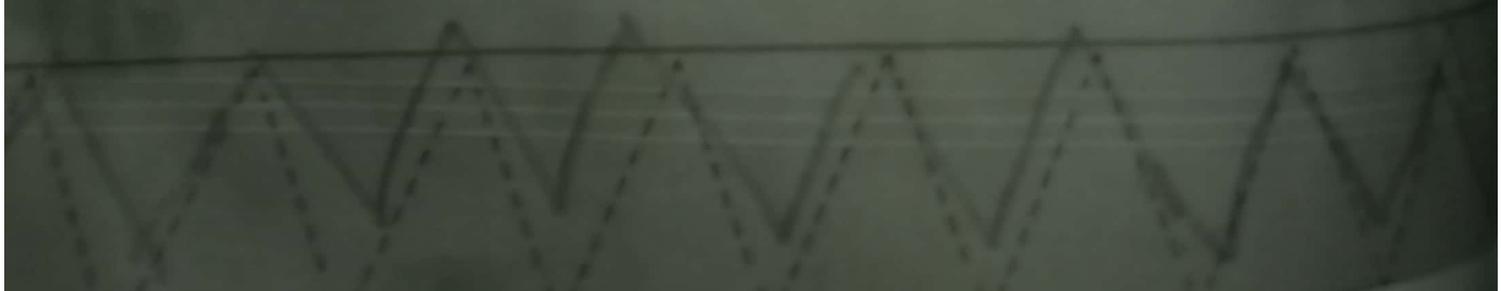
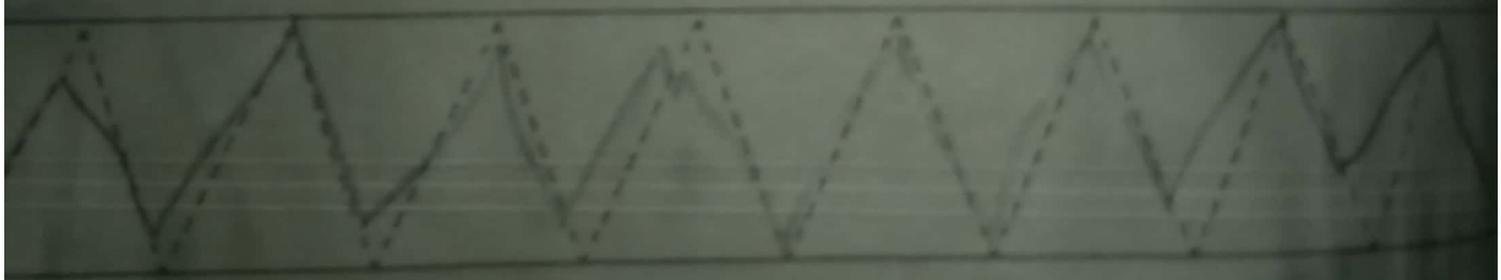
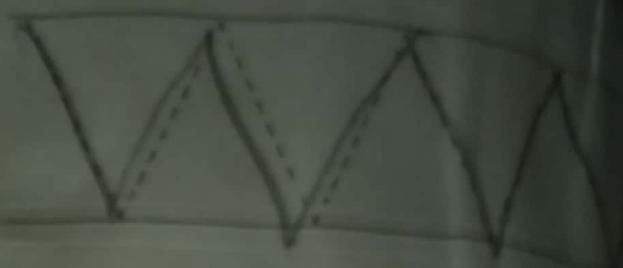
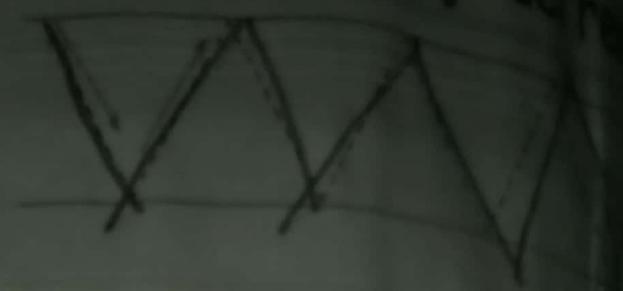
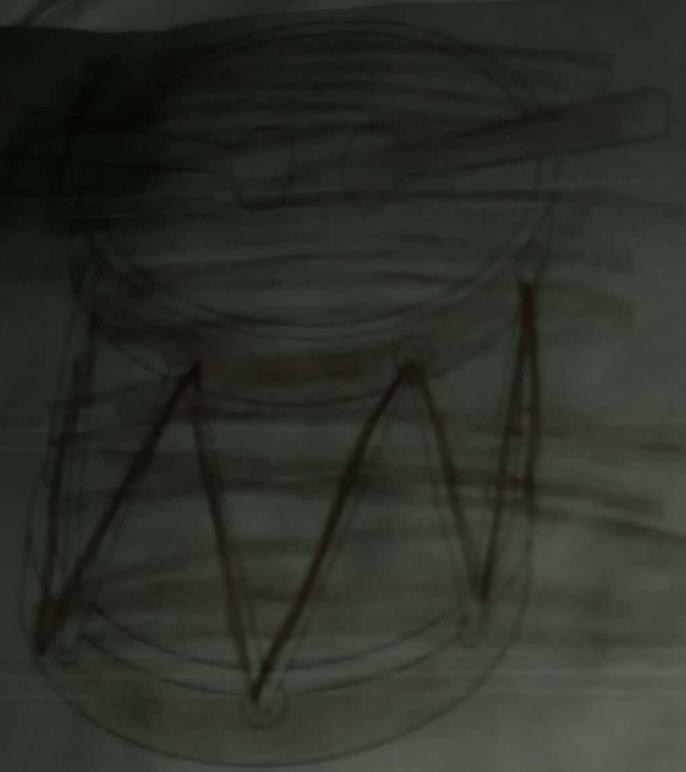
Cuento.

El labrador y sus hijos



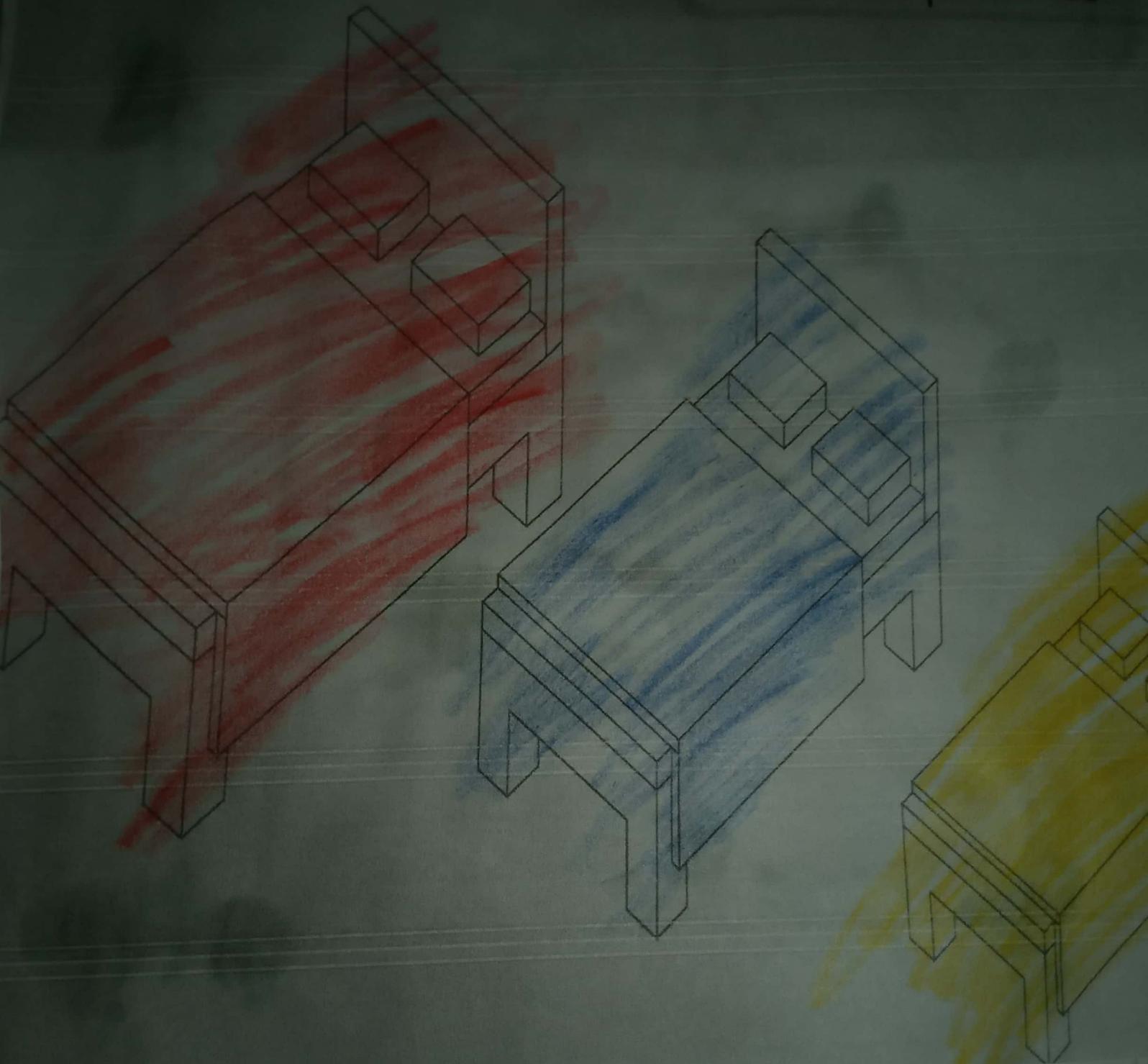
Manejo del renglón

Manejo del renglón

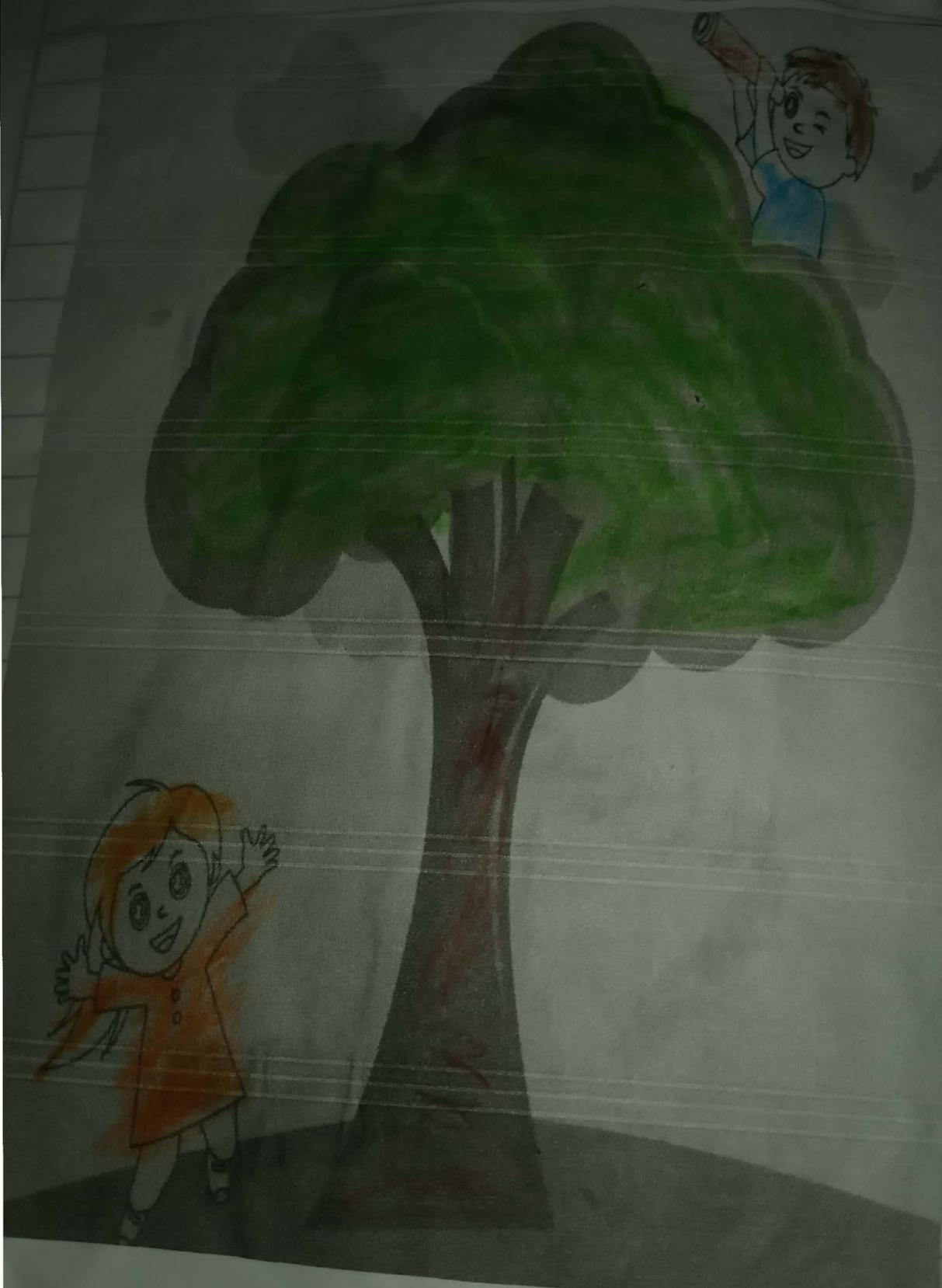


Colores Primarios

Colores primarios



Arriba/Up - Abajo/Down



# El primer eclipse

Cada vez que el sol se encontraba con la luna en el día, le decía piropos y hasta quitaba las nubes para poderla admirar.

La luna siempre se escondía porque era muy tímida. El sol le enviaba mensajes con las estrellas fugaces.

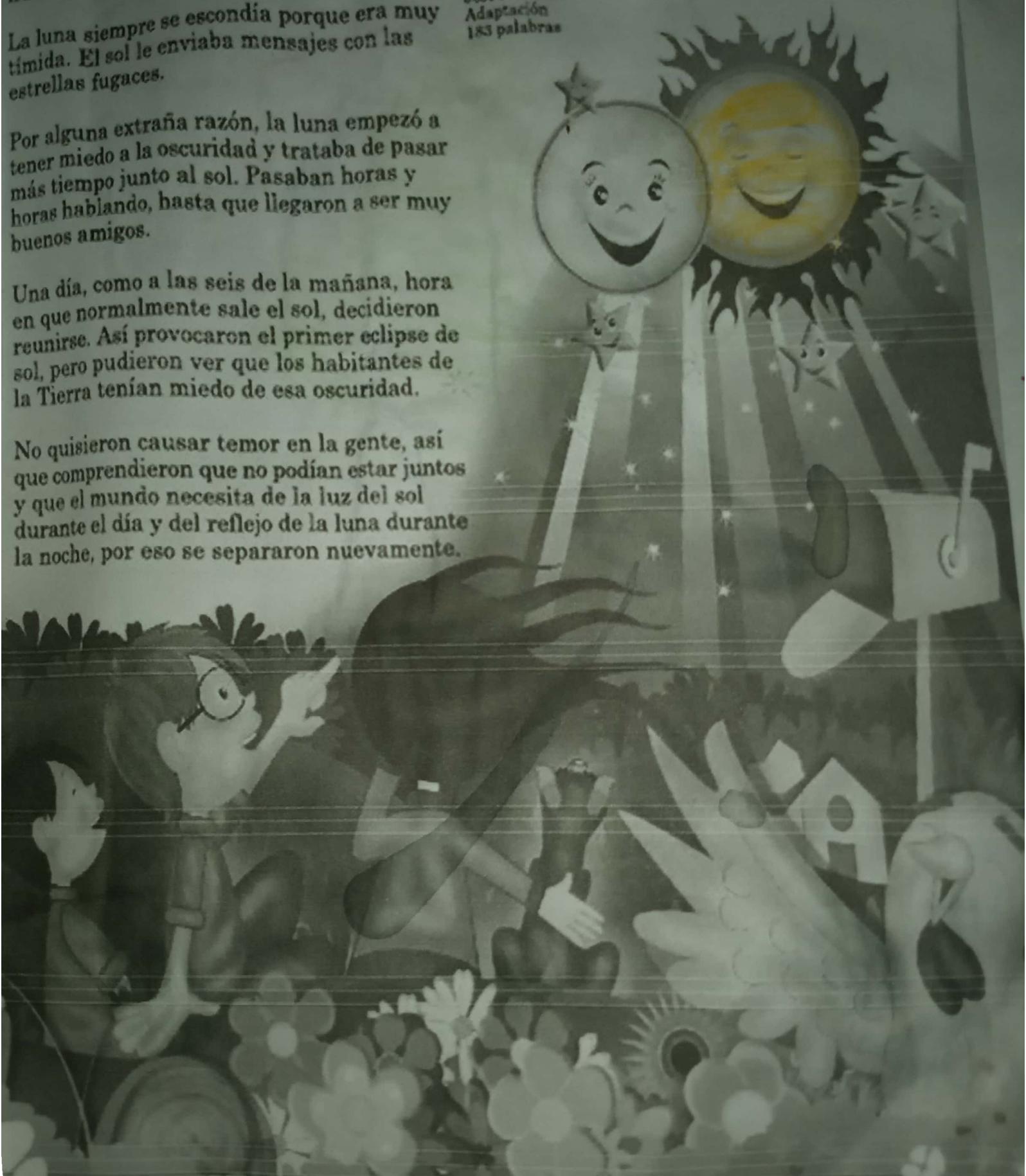
Por alguna extraña razón, la luna empezó a tener miedo a la oscuridad y trataba de pasar más tiempo junto al sol. Pasaban horas y horas hablando, hasta que llegaron a ser muy buenos amigos.

Una día, como a las seis de la mañana, hora en que normalmente sale el sol, decidieron reunirse. Así provocaron el primer eclipse de sol, pero pudieron ver que los habitantes de la Tierra tenían miedo de esa oscuridad.

No quisieron causar temor en la gente, así que comprendieron que no podían estar juntos y que el mundo necesita de la luz del sol durante el día y del reflejo de la luna durante la noche, por eso se separaron nuevamente.

Ahora, el sol y la luna se reúnen de vez en cuando en un eclipse y siguen en comunicación, enviándose mensajes con las estrellas fugaces.

José Mariano Calderón Beltranena (guatemalteco)  
Adaptación  
183 palabras



Cuento

El primer eclipse

